



Los nervios a flor de piel. La UMH está recibiendo cada día desde hace semanas a cientos de universitarios que preparan sus exámenes con el fin de sacar la mejor nota posible o, como mal menor, un aprobado raspado. Encontrar un hueco para estudiar no es tarea sencilla para muchos, pues, aunque acudan pronto a la sala de estudio, les resulta imposible «pillar» sitio. Las quejas de los estudiantes estos días no difieren de las que tenían los de generaciones precedentes.

Sin espacio para el estudio

► Bibliotecas con horarios más amplios para disponer de más tiempo donde poder preparar las evaluaciones, con más salas 24 horas abiertas para descongestionar la que ya existe, y más huecos en las aulas centran las reivindicaciones de los universitarios

AROA VIDAL

■ Llega enero y eso significa época de exámenes para los universitarios. Raquel es una estudiante de Derecho de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, para preparar su examen de la próxima semana, decide ir a la biblioteca a estudiar. Son las cinco de la tarde y, sorprendida, observa que ya no hay hueco en ninguna aula de estudio. «¿Y ahora dónde estudio si todas las salas están llenas?», se pregunta. Resignada, se va a casa después de perder casi una hora en ir y volver a la biblioteca sin ningún éxito.

Como Raquel, muchos estudiantes que deciden acudir a la biblioteca de la UMH a repasar sus apuntes encuentran salas abarrotadas de gente, lo que retrasa su tiempo de estudio y, a su vez, «su paciencia», explica Alejandro, estudiante del doble grado de Periodismo y Comunicación Audiovisual. Sin embargo, los estudiantes no solo piden más sitios en las bibliotecas.

Una de las demandas más solicitadas es la ampliación del horario de las bibliotecas UMH de Elche, ya que muchos necesitan más tiempo para estudiar. De lunes a viernes, la biblioteca abre de ocho de la mañana a nueve de la noche, pero para algunos no es suficiente: «Yo tengo clases durante el día y eso me quita mucho tiempo a la hora de prepararme mis exámenes. Necesito más horas para estudiar», explica Carla, estudiante de Psicología.

En cuanto al fin de semana, las bibliotecas de la UMH permanecen cerradas, lo que da lugar a que haya menos espacio para estudiar, y, de nuevo, encontrar salas llenas de gente en las que no cabe «ni un alfiler», tal y como explican los estudiantes. Sin embargo, la UMH de Elche cuenta con el edificio de La Galia, que abre los fines de semana en sustitución al servicio de la biblioteca, pero no es suficiente porque los universitarios aseguran que «hay gente estudiando hasta en los pasillos».

A raíz de este problema, de la falta de espacio y huecos y de un horario «insuficiente» para muchos, la petición más escuchada por los estudiantes es evidente: más salas 24 horas. Desde la Delegación de Estudiantes de la



Salas llenas de gente estudiando para los exámenes en la biblioteca de la UMH de Elche. ALEX DOMÍNGUEZ



Estudiantes repasando sus apuntes en la biblioteca de la UMH de Elche. ALEX DOMÍNGUEZ

UMH, su representante, Miguel Herrero, asegura que son conscientes de la falta de espacio que hay en las bibliotecas de la UMH por la gran afluencia de estudiantes en época de exámenes.

Es por ello que han propuesto habilitar una sala de estudio 24 horas complementaria a la del edificio La Galia, en este caso, en

el edificio Arenals, también situado el campus de Elche.

Peticiones solucionadas

Una de las quejas más oídas por parte de los universitarios respecto a la biblioteca de la UMH de Elche era que pedían «más enchufes», pues muchos utilizan sus portátiles o dispositivos como ta-

blets para estudiar y había muchas mesas que carecían de conexión con la luz. Ciertamente, la responsable de Bibliotecas UMH, Encarna Rodríguez, ha solucionado este problema instalando enchufes en las mesas de la parte de arriba de la biblioteca de Elche, por ser insuficientes.

Además, Rodríguez señala que

este año también han mejorado la red wifi de la planta de arriba y de abajo de la biblioteca, con el fin de que la conexión sea óptima desde todos los puntos.

Asimismo, hace poco la biblioteca UMH creó varias zonas de trabajo en la entrada para que los estudiantes pudieran trabajar en grupo y pudieran hablar sin molestar, ya que en el interior de las salas de estudio no pueden compartir ideas. Siguiendo con las mejoras, los estudiantes ya cuentan en la planta de arriba de la biblioteca UMH de Elche con una sala de trabajo, o «pecera», como la llaman los universitarios, para estudiar en grupo.

Otros campus de la UMH

En cuanto al resto de campus de la UMH, la biblioteca de Altea también se ha beneficiado de una sala para dar charlas o conferencias, o, a su vez, estudiar. Respecto a la biblioteca UMH del campus de Desamparados de Orihuela, se han acondicionado las salas y se ha cambiado parte del mobiliario. Continuando con el campus de San Juan, aún está previsto acondicionar las salas de trabajo en grupo.

Rodríguez asegura que, a día de hoy, no le ha llegado ninguna queja respecto a las bibliotecas de la UMH. «Proporcionamos un buzón de sugerencias a los alumnos en el que pueden desarrollar sus demandas y aportar sugerencias en cuanto al servicio de bibliotecas de la Universidad Miguel Hernández, mediante las encuestas de calidad o por la sede electrónica de la UMH. Por el momento, no hemos recibido ninguna sugerencia».

Distracciones

En mitad de un periodo de estrés como son los exámenes de enero, los universitarios afirman que una de sus mayores distracciones a la hora de estudiar es el móvil. «Reviso mis redes sociales a cada rato. Tengo incluso que ponerlo en modo avión», relata una alumna.

Para otros, su distracción principal se basa en el ruido que hacen los demás en las bibliotecas, pues no les permite concentrarse. En cambio, Rodríguez confirma que los estudiantes de la UMH guardan silencio en todo momento.